



**PONTIFICIUM OPUS A SANCTA INFANTIA  
SECRETARIATUS INTERNATIONALIS**

OCTUBRE 2019 - N. 3

# BOLEÍN



## **EL TESORO INAGOTABLE DE UN MUCHACHO**

### **FOCUS**

**LOS ADOLESCENTES,  
EL MUNDO, LA IGLESIA**

### **PEQUEÑOS**

**MISIONEROS EN...MYANMAR**

**LA VOZ DE LOS NIÑOS**



**HACIA LA SANTIDAD**



**CIRCULAR DE INFORMACIÓN  
MISIONERA  
N.3 OCTUBRE 2019**

**Editor:** Secretariado Internacional  
Obra Pontificia Infancia Misionera o Santa  
Infancia  
Vía di Propaganda 1/c  
00186 ROMA  
vati176@poim.va

**Director:** Hna. Roberta Tremarelli, AMSS  
**Secretariado Internacional:**  
Giorgio Bertucci  
Enrique H. Davelouis E.  
Erika Granzotto Basso  
Hna Maddalena Hoang Ngoc Khanh Thi, A.C.M  
Kathleen Mazio  
Augustine G. Palayil  
Matteo M. Piacentini

**Redacción:** Secretariado Internacional  
**Cubierta, diseño gráfico y formato:** Erika  
Granzotto Basso

**Han colaborado en este número:**  
Enrique H. Davelouis E.  
Erika Granzotto Basso  
Hna. Maddalena Hoang Ngoc Khanh Thi, A.C.M  
Kathleen Mazio  
Augustine G. Palayil  
Matteo M. Piacentini

**Fotografías:** Archivo de fotos de la Infancia  
Misionera, Dirección Nacional de Australia,  
Dirección Nacional de Myanmar, Dirección  
Nacional de Croacia, Dirección Nacional de  
Paraguay, Dirección Nacional de Líbano,  
Dirección Nacional de Escocia, Dirección  
Nacional de Polonia, Dirección Nacional  
de Cuba, Dirección Nacional de República  
Dominicana

**Foto de la portada:** Dirección Nacional de  
Líbano

## EN ESTE NÚMERO

### 3 EDITORIAL

*Hna. Roberta Tremarelli*

### 4 CINCO PANES Y DOS PECES EL TESORO INAGOTABLE DE UN MUCHACHO

*Hna. Érica A. Sánchez*

### 8 FOCUS

**LOS ADOLESCENTES, EL MUNDO, LA IGLESIA**

### 14 PAPA FRANCISCO

**Riflexiones**

**NO LOS DEJEMOS SOLOS!**

### 16 HACIA LA SANTIDAD

**NATALYS UNA PEQUEÑA MISIONERA GRANDE  
PAULINKA Y LOS AMIGOS DEL CIEL**

### 24 LA VOZ DE LOS NIÑOS ADOLESCENTES EN BÚSQUEDA DE DIOS NIÑO, VE Y ANUNCIA LAS NIÑAS DEL HOGAR NACÍ MISIONERA QUIERO SER UN PEQUEÑO MISIONERO

### 30 PEQUEÑOS MISIONEROS EN...MYANMAR

### 32 ENTRE LAS LÍNEAS- DE LOS PROYECTOS

**Un grito de ayuda**

**Controa la malnutrición**

**Laudato si'**

**Una escuela para los niños kiribatianos**

## ORACIÓN OCTUBRE 2019



¡Los muchachos y muchachas están en nuestros corazones, así como lo están el corazón de Jesús, el Hijo De Dios!

Él no ha sido indiferente a ninguno y en particular a los niños y adolescentes.

En este número queremos hablar precisamente de ellos, de los adolescentes, una fase de la vida en la que Obra de la Santa Infancia parecería no estar implicada en modo evidente, en particular en el nombre, pero que en realidad hoy está incluida y presente. Y precisamente del nombre quisiera partir, ya que es lo que da identidad. La Obra nació en el 1843 para involucrar a los niños en la misión de la Iglesia y tuvo como punto de referencia la Infancia de Jesús. Para el pueblo hebreo al cual Jesús pertenecía, la edad de 12 años era la edad límite para la niñez. Este número 12 fue propuesto por el fundador Mons. Charles de Forbin Janson, como referencia para la composición de los grupos y no para la edad de los miembros. Desde el primer reglamento de la Obra resulta en efecto que eran admitidos los niños desde la más tierna edad hasta la primera comunión.

Como toda institución también la Obra de la Santa Infancia ha tenido, en el curso del tiempo, su evolución y, por lo tanto, ajustes según las diferentes realidades eclesiales, sociales y culturales con el fin de realizar propuestas más adecuadas al desarrollo de la dimensión misionera en los más jóvenes, sin perder el carisma original.

Este proceso es evidente también en el nombre de la Obra

De los Anales de la Obra Pontificia de la Santa Infancia del 1983 – 1984, resulta que “en los países francófonos la Santa Infancia ha tomado otro nombre, se llamaba Obra Pontificia de la Infancia Misionera, pero su objetivo no cambia: educativo y caritativo. Se trata sobre todo de comunicar a los niños el espíritu misionero, de despertar su interés por la Misión Universal y de hacerlos participar en ella”.

A finales de los años 90 en los países de América Latina se comenzó a considerar el crecimiento y el progreso de la Obra de la Infancia Misionera y, también para no perder cuanto había sido sembrado en los niños y para poder darles un camino de formación, animación y

cooperación misionera, se comenzó a hablar también de adolescencia misionera. En efecto, había una gran preocupación por la pastoral misionera por los adolescentes, y así se inició organizando, en el 2002 en Argentina el I Encuentro Continental de la Infancia y Adolescencia Misionera.

Hoy la Obra de la Santa Infancia propone a todos los niños y adolescentes del mundo ser protagonistas en la acción evangelizadora de la Iglesia por medio de la oración, el testimonio de vida, el sacrificio y la contribución material al Fondo Universal de Solidaridad de la Obra. De tal modo la propuesta hecha a los adolescentes permite crear entre el niño misionero y el adolescente misionero un lazo de unión, un hilo rojo misionero, que podrá estar presente en la vida de todo bautizado y ayudarlo en el camino de la santidad.

A tal fin encontrarán en este número una nueva rubrica “Hacia la santidad” en la cual contamos la vida de dos muchachas, ambas miembros de la Obra de la Santa Infancia, que incluso en el momento del sufrimiento han continuado a apoyar la actividad misionera con la oración y la ofrenda.

Esperamos que estos dos testimonios puedan ser narrados a todos los niños y adolescentes como ejemplo de misionariedad y de camino hacia la santidad.



**HNA. ROBERTA TREMARELLI**  
*Secretario General Obra Pontificia Infancia Misionera*



# EL TESORO INAGOTABLE DE UN MUCHACHO

HNA. ÉRICA A. SÁNCHEZ

Franciscana Angelina  
Santa Cruz - Bolivia



El Espíritu Santo no cesa de inspirar nuevos caminos y abrir nuevos horizontes que van respondiendo a las nuevas realidades del pueblo de Dios en el mundo.

Entre muchas vías, se nos propone abrir una nueva etapa de evangelización marcada y animada por el espíritu de la sinodalidad, recordando que el ser misionero de la Iglesia se gesta en la comunión. Se trata de un camino eclesial sinodal que reclama vivir la comunión en la participación y corresponsabilidad de todo el pueblo de Dios que pone al servicio de la Iglesia sus dones y capacidades.

Como única unidad, todos somos convocados a reconsiderarnos dentro de un “nosotros” que nos abre a la valoración del otro, que aún en las diferencias, y éstas de cualquier tipo, genera la cultura del diálogo y del encuentro, de la que tanto nos habla el Papa Francisco.

Abrirse y creer en un “nosotros” nos lleva a reflexionar sobre cada uno de los ámbitos en los que el cuerpo de la Iglesia se hace presente. En este caso, queremos interesarnos por el mundo juvenil, así como nos invita la última Exhortación apostólica postsinodal “Christus vivit”.

*¿Tiene sentido insistir en el mundo joven de la Iglesia hoy?*

*¿Qué rol juegan los “pequeños” en este camino sinodal?*

Nos concentraremos en el Evangelio de Juan que en el relato de la llamada “Multiplicación del pan” (Jn 6, 1-15) nos ofrece algunas luces sobre este tema.

Ninguno de los cuatro evangelios deja pasar por alto el relato de la multiplicación de los panes. Dato que constata la importancia de su mensaje y de su significado para la primera comunidad cristiana. Tal es así, que entre ellos se suma un total de seis relatos del mismo con sus respectivas diferencias en Mc 6,30-44; 8,1-10; Mt 14,13-21; 15,32-39; Lc 9,11-17; y Jn 6,1-15.

Precisamente, en el Evangelio de Juan, el relato se ubica en el conjunto de los siete signos (o milagros) que hace Jesús en favor de los hombres como acciones salvíficas que van descubriendo su identidad.

Luego de una lectura atenta a la Palabra se pueden rescatar algunos puntos para la reflexión.

*«Algún tiempo después pasó Jesús a la otra orilla del lago de Galilea (el Tiberíades). Lo seguía una*



## JESÚS SE SOLIDARIZA CON LA MULTITUD

La escena se da a la orilla del lago Tiberíades en presencia de una gran multitud que seguía a Jesús por los prodigios que realizaba, y de sus discípulos. Jesús se deja ganar por la compasión, por eso toma la iniciativa y busca algo para darles de comer incluyéndolos a sus discípulos en la búsqueda de una solución: “¿Dónde compraremos pan para que

coman estos?”. La compasión de Jesús no se deja opacar por la respuesta de Felipe, “Él sabía lo que iba a hacer”. Felipe calcula y pone límites, Jesús es generosidad y confianza. Él es el Enviado del Padre que al encarnarse asume nuestra historia y solidarizándose comparte con nuestra naturaleza humana hasta el final (Heb 2,17). Como podemos ver, ya en los primeros capítulos del Evangelio, Jesús se muestra totalmente humano, fraterno, vinculándose con el otro de tal manera que llega a transformar su realidad. (cf. Vanhoye A. “El mensaje de la carta a los hebreos”, 1980)

gran multitud, pues veían las señales que hacía con los enfermos. Jesús se retiró a un monte y allí se sentó con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos. Alzando la vista y viendo la multitud que acudía a él, Jesús dice a Felipe: “¿Dónde compraremos pan para que coman éstos?” (Lo decía para ponerlo a prueba, pues bien sabía él lo que iba a hacer). Felipe le contestó: “Doscientos denarios de pan no bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo”. Uno de los discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dice: “Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?” Jesús dijo: “Haced que la gente se sienta”. (Había hierba abundante en el lugar). Se sentaron. Los varones eran cinco mil. Entonces Jesús tomó los panes, dio gracias y los repartió a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados: todo lo que querían. Cuando quedaron satisfechos, dice Jesús a los discípulos: “Recoged las sobras para que no se desaproveche nada”. Las recogieron y, con los trozos de los cinco panes de cebada que habían sobrado a los comensales llenaron doce cestas. Cuando la gente vio la señal que había hecho, dijeron: “Este es el profeta que había de venir al mundo”. Jesús, conociendo que pensaban venir para llevárselo y proclamarlo rey, se retiró de nuevo al monte, él solo». (Jn 6, 1-15)



## EL GESTO SOLIDARIO DE JESÚS ACTIVA LA MISIONARIEDAD

Siguiendo con la escena, encontramos el gran gesto de Jesús que superando las murallas del cálculo realiza el milagro que más que en la multiplicación consiste en la repartición del pan.

Con tres acciones, que son al mismo tiempo, gestos específicamente eucarísticos, se realiza el milagro. Jesús tomó los panes, dio gracias y los entregó a sus discípulos para que repartieran los pedazos. De esta manera, el gesto misericordioso y solidario del Señor revela la identidad del discípulo: su ser misionero. Los activa en este dinamismo implicándolos en la responsabilidad de atender y saciar las necesidades del que está

cerca: “Denles ustedes de comer” (Lc 9, 13); (cf. EG 27)

Por otro lado, la saciedad de la multitud viene a manifestar a Jesús, el Hijo de Dios, como la plenitud de la vida. El hambre del pan material o del pan del sentido no tienen lugar en la presencia del Señor. Cuando el pan de la propia vida se comparte alcanza para todos. Jesús nos enseña que, ante las murallas de cálculo mezquino del egoísmo humano, el camino es del compartir, hasta la propia vida; es el camino del encuentro y la fraternidad que lleva a considerar al otro en su integridad. (cf. EG 10, 121, 156)

### EN EL ESPÍRITU DE CRISTO LA OFRENDA DEL MÁS JOVEN TAMBIÉN CUENTA

El artífice del milagro de la multiplicación del pan, sin lugar a dudas es Jesús, el enviado del Padre. Aun así, el texto deja muy en claro que el milagro sucede con la ofrenda de un muchacho: cinco panes de cebada y dos pescados. Pero, “¿Qué es eso para tanta gente?”

De entre la multitud resalta la figura de un muchacho que, aún en la pobreza, estaba dispuesto a ofrecer todo lo que tenía. (La aclaración de Juan sobre los panes hechos de cebada no es un dato menor: la cebada era la materia prima del alimento de la gente sencilla). Como sucede en cada relato de milagro podemos ver de igual modo aquí que Jesús actúa positivamente ante una dificultad suponiendo antes un acto de fe. Es de apreciar que en este caso el acto de fe que lleva al milagro es de parte

de un simple muchacho. De esta manera, al estimar la fe y ofrenda del joven, Jesús da una lección ante todo el público presente: el aporte del más joven, aunque al parecer sea poco, en las manos del Señor de la historia se multiplica transformándose en un gran gesto amistoso para el que lo necesita.

### SENSIBLE AL DISCIPULADO

Ante un panorama desbordante respecto su edad, como lo era la multitud hambrienta, los discípulos amurallando la situación y la presencia eminente de Jesús el gran profeta, ante todo es significativo en el jovencito la capacidad de arriesgarse y ofrecer lo poco que tenía entre sus manos. Como también es de valorar su capacidad de oposición y decisión cuando se identifica con sus ideales que lo lleva más allá de cualquier inconveniente.

Él se encontraba entre la multitud que “seguía a Jesús”... ahí lo vemos, a él como a todo muchacho, en la fragilidad e inestabilidad va detrás de Jesús como un buscador de sentido. Se muestra sensible al discipulado y a la amistad con el Maestro. (cf. CV 134-143; 150-157)

### PERSISTENTE EN EL AMOR

La figura que juega este muchacho en el relato es más que significativa. Resalta el lado más humano de una persona joven. No actúa según criterios egoístas, sino que movido por el corazón “misericordea” y se hace solidario con la multitud. La fuerza joven no lo limita, no lo hace indiferente. Aún en la sencillez, persiste en el amor que se hace generosidad frente a una necesidad. En él se refleja la ofrenda escondida que todos los “muchachos” del mundo tienen la capacidad de dar y que está dispuesta a ser transformada por el encuentro con Cristo. (cf. 174)

### LA SENCILLEZ DE SU OFRENDA SE CONVIERTE EN UN DESAFÍO

El discípulo Andrés en este relato es el prototipo de todos aquellos que valoran parcialmente la juventud y la dan como perdida: “¿Qué es eso para tanta gente?”, o mejor, ¿qué puede hacer o dar de bueno un muchacho?





Por el contrario, el mismo Jesús demuestra que él tiene mucho para proponer, mostrar y entregar a la Iglesia y al mundo. El desafío está en creer de verdad en el potencial, en ese tesoro inagotable de este miembro del Cuerpo de Cristo, muchas veces débil y roto, y saber acompañarlo en el camino de la vida cristiana. (cf. CV 41)

### LA MISIÓN DE LA IGLESIA, NUNCA SIN MUCHACHOS

Todos los miembros del pueblo de Dios compartimos la responsabilidad única de llevar adelante la tarea evangelizadora como continuación de la obra salvífica de Cristo, cada uno según su vocación y carismas. Ninguno se excluye (1Co 12, 4-27). En este sentido, la Iglesia valora cada vez más el lugar, el valor y el aporte de todos sus miembros: ministros ordenados, religiosos, laicos, ancianos, jóvenes, niños y mujeres. (cf. CV 42; 199)

Asimismo, es fundamental repensar una pastoral que sepa *acompañar* a cada uno de ellos. Pero, ¿quién se encarga? Pastorear el “campo joven” es una tarea que se hace *en comunidad*. Necesariamente deber

llevarse a cabo desde la oración, la organización, la formación, y todo esto desde el *discernimiento* para saber descubrir y rescatar el tesoro escondido en ese campo. Y así, iluminado por el Evangelio de Cristo, todo joven se convierte en discípulo activo de la misión evangelizadora de su Iglesia.





# Los ADOLESCENTES el MUNDO la IGLESIA

La Iglesia como la escuela, junto a la familia, debe conservar su valor educativo y la capacidad de ser un ambiente en el cual el adolescente pueda experimentar a sí mismo en relación con los otros y con el Otro.

**EL** mundo, hoy, es la casa de casi mil doscientos millones de adolescentes : la mayor multitud en este grupo de edad en la historia<sup>1</sup>. La adolescencia es un período crítico de desarrollo cognitivo, emotivo, físico y sexual con consecuencias que van más allá de la edad adulta. Sin embargo, este período ofrece una segunda oportunidad para poner las bases y promover comportamientos positivos en la persona.

## LA ADOLESCENCIA COMO HORIZONTE DE VALOR

La adolescencia es el segmento de vida que precede a la madurez (al menos jurídica). En general, el adolescente no recibe un reconocimiento de valor por lo que es o lo que hace, por su ser adolescente, sino por una evaluación funcional o sentimental. La evaluación funcional mira sobre todo al futuro, a lo que será y producirá, a su contribución en el mundo de los adultos. La evaluación sentimental se refiere prevalentemente al pasado y es visto por el adulto como memoria y recuerdo de lo que era. Por tales motivos el adolescente es con frecuencia considerado incompleto, un camino hacia el yo y no un yo en camino. Jesús, en cambio, nos dice que el adolescente es el horizonte de valor del adulto y del discípulo. El término muchacho en los Evangelios aparece casi 200 veces y esto indica la importancia que tenía para Jesús. ¿Y para nosotros hoy? ¿Nos

hemos acaso preguntado si los adolescentes se sienten verdaderamente acogidos en nuestras comunidades? ¿Y en la sociedad? ¿Los consideramos un don para la Iglesia?

## UNA METAMORFOSIS

La adolescencia es un período de transformaciones, en el sentido ya sea físico (la pubertad), que psicológico (la adolescencia en sí). Algo cambia en la mente y en los pensamientos del muchacho, en concomitancia con una transformación física tan rápida que puede ser comparable, como “velocidad” de metamorfosis, a cuanto sucede en los primeros años de vida de un neonato. Además, también a nivel psíquico, suceden tantas cosas, que nos permitimos comparar el período de la adolescencia con los tres primeros años de desarrollo del niño.

En particular, los grandes cambios que suceden en la mente durante la edad de la adolescencia pueden ser sintetizados de esta manera:

- aumenta la exploración creativa, el impulso a ver y a experimentar nuevas cosas;
- hay la búsqueda de una mayor participación social. El muchacho se dirige hacia el externo, hacia el grupo de sus iguales, que como un imán lo arrastra con la fuerza fuera del contexto de origen;



- las emociones son experimentadas con mayor intensidad. El adolescente realiza evaluaciones parciales sobre las experiencias que vive y sobre lo que piensa hacer, en particular con un desequilibrio entre aquellos que son los “pro” y los “contra” relativos a las diversas experiencias.<sup>3</sup>

### **DAR SEGURIDAD**

Expectativas y miedos, tristeza y deseo de novedad, nostalgia y soledad son algunas realidades típicas del período de la adolescencia. La no pertenencia a un grupo, la dificultad para hacer amistades, la falta de propuestas educativas adecuadas a su edad empujan con frecuencia a los adolescentes en un abismo de desolación y vacío, acentuado también por la difícil relación con el propio cuerpo en crecimiento y difícil de manejar. Todo esto es causa de la complejidad que experimentan los adultos al involucrar a los adolescentes en la realidad eclesial, olvidando algunas veces de poder contar con los

elementos positivos de este fantástico período de edad, proponiendo también experiencias que dan seguridad en las propias capacidades, reforzando los intereses y los deseos, haciendo a los muchachos más seguros de sus talentos y motivándolos a ir adelante con alegría y perseverancia.

La adolescencia es el período en el cual todo viene puesto en discusión, en particular el rol de los adultos y de Dios en la propia vida, pero también la identidad personal.

### **PARTENENCIA, COMPARTICIÓN, ESCUCHO Y AUTOCONFIANZA**

Relacionarse con los iguales y hacer experiencia de pertenencia ayudan al muchacho a definir la propia identidad personal y después eclesial. En los encuentros diocesanos, nacionales e internacionales los adolescentes pueden tocar con la mano la existencia de tantos coetáneos que viven la fe o que están en búsqueda del modo como vivirla y

testimoniarla. ¡El grupo crea continuidad! Tener un grupo, una comunidad, un conjunto de personas con los cuales compartir valores, experiencias, lenguajes, pero al mismo tiempo estar abiertos y en escucha de lo que nos circunda puede hacer la diferencia en la vida de un muchacho<sup>2</sup>.

Adherir a un grupo, a un movimiento, a la misión, a Jesús, es para ellos una decisión grande y libre, en la cual crecen día a día, experiencia tras experiencia, y que comporta una cierta responsabilidad ya que significa formar parte de algo más grande de ellos y a la cual son llamados. Los muchachos son libres de escoger, de ejercitar una responsabilidad incluso con su inestabilidad y discontinuidad, en relación a sus coetáneos, a la familia y al mundo.

## ESCUCHAR

Los muchachos deben ser ayudados a descubrir cuál es su carisma personal, apartando la atención de sus necesidades, para desarrollar las propias fuerzas y empeñarse en una tarea que los fascina.

El apoyo de adultos significativos constituye un factor de promoción que, añadiéndose al apoyo de los padres, enriquece el aporte de estos últimos y que tiene una influencia en el ámbito social del adolescente.

Sacerdotes, consagrados y animadores tienen muchas ocasiones para estar en relación con los adolescentes en contextos y situaciones que abran posibilidades importantes de escucha. Escuchar a los adolescentes en la confesión o en los momentos de retiro espiritual, en el camino de iniciación a la fe o en la formación misionera, implica atenciones y capacidades que no son solamente vinculadas al contenido específico, sino también a la gestión de la relación.

Escuchar en cuanto sacerdote, consagrada o

animador significa saber dejar abierta la puerta a otro por lo que es, por cómo es capaz de expresar el propio punto de vista. Quiere decir, ser capaces de dar valor a lo que el adolescente con fatiga comunica, valorizarlo, considerar su camino de crecimiento.

## UNA RELACIÓN BIDIRECCIONAL

Y esto se basa en la idea de una relación que no puede ir sólo en una dirección, del adulto hacia el muchacho, sino que necesariamente debe ser bidireccional. También el sacerdote, la consagrada y el animador deben saber activar los propios canales receptores para poder hacer bien lo que su misión propone y ser capaces de escuchar y valorizar al adolescente, sobre todo al discontinuo, al que fatiga, al que no logra estar al paso de los otros o simplemente al que cada cierto tiempo se pregunta a qué sirve lo que está haciendo.

La escucha sirve al adolescente:

- para practicar un espacio y un tiempo de reflexión sobre el significado de lo que está sucediendo en su vida, del por qué sucede.
- para contextualizar el problema expuesto viviéndolo como una fase del camino evolutivo que se desarrolla en el tiempo;
- para percibir un futuro “mejor” del presente.



## PROPONER CERTEZAS

A los educadores Francisco cuando todavía no había sido elegido Papa se dirigió así:

*En “este tiempo marcado por la crisis y por los cambios, no se avergüencen de proponer certezas. No todo está en movimiento, no todo es inestable, no todo es el resultado de la cultura o del consenso. Hay algo que nos ha sido dado*



*como don, que supera nuestras capacidades, que supera todo lo que podemos imaginar o pensar... En estos momentos de cambio histórico y de grande crisis, la Iglesia tiene necesidad de la fuerza y de la perseverancia del educador y del animador cristiano que, con su fe humilde pero segura, ayuda a las nuevas generaciones a decir con el salmista: “Con mi Dios escalo la muralla” (Sal 18,30) “Aunque pase por valle tenebroso, ningún mal temeré, porque tú vas conmigo” (Sal 23,4).”<sup>3</sup>*

Hoy en día, el mismo Papa Francisco reafirma la importancia del papel de los jóvenes y de los muchachos en la Iglesia y en la sociedad:

*“Ellos desempeñan un papel preponderante. Ellos no son el futuro de nuestros pueblos; son los que ya hoy con sus sueños, con sus vidas, están forjando el espíritu de la humanidad. No podemos pensar en el mañana sin ofrecerles una participación real como autores de cambio y de transformación. No podemos imaginar el futuro sin hacerlos partícipes y protagonistas.”*

## UNA COMUNICACIÓN EFICAZ

Un gran riesgo es el continuar a obrar y a hacer propuestas con un lenguaje que para muchos, en particular para los adolescentes, se ha hecho ya incomprensible. Es urgente e indispensable volver a escribir la gramática de la evangelización para una comunicación eficaz. Y nosotros tenemos un espléndido Maestro en esto: Jesús, cuyo lenguaje no sólo era fascinante sino también lleno de vida y de experiencias ricas de cotidianidad, y precisamente esto fascinaba y atraía también a los más jóvenes, como el muchacho de los 5 panes y de los 2 peces que lo había seguido por mucho tiempo en medio de la multitud.

Acompañar a los muchachos a ser grandes en “edad, sabiduría y gracia”

no significa sólo transmitir contenidos sino más bien es una verdadera y propia misión de anunciar un Dios real y concreto, humano y humanizante en la persona de Jesucristo. Seguir a Jesús en el servicio a los pequeños es una opción de libertad que hace a las personas capaces de creatividad y en grado de reconocer la belleza en los gestos más obvios y repetitivos.

Es necesario hacer propia la mirada de Dios sobre los muchachos que en el centro de la comunidad cristiana son constituidos por el Señor como memoria del pasado, profecía del futuro y conciencia del presente. Es necesario ayudarlos a “estar dentro” a las propias preguntas, a no huir de ellas y esto será posible sólo si estamos cada vez más convencidos que los muchachos, con todas sus características y peculiaridades, son capaces de Dios.

## EL EDUCADOR ATENTO

El educador atento y sabio no se sustituye nunca a los muchachos en las decisiones, sino que escoge cómo y dónde situarse para ayudarlos a crecer. A veces se pondrá adelante para indicarles el camino,

a veces al costado para sostenerlos y tenderles la mano; a veces detrás para evitar que abandonen el camino emprendido.

Respetar a los muchachos significa, por lo tanto, escucharlos, dejarles hablar, tomando en serio sus sentimientos y sus palabras sin disminuirlos.

## INVOLUCRARLOS EN LA IGLESIA

El protagonismo de los niños y de los muchachos en la Iglesia es la traducción proyectual y pastoral de ese “poner al centro” de Jesús, es el ocuparse de ellos, haciendo que sean en grado de caminar solos, de convertirse en grandes en la fe y en la vida.

Los niños y los adolescentes, según Jesús, no pueden quedarse a mirar desde la puerta sino que deben ser involucrados en cuanto sujetos dotados de autonomía. Jesús invierte la posición de los niños afirmando que ellos son el horizonte de valor del adulto y del discípulo. Son la memoria visible y concreta de la forma de la pequeñez y de la fragilidad con la cual el Señor está presente en medio de los suyos en el corazón de la Iglesia. La Iglesia, a lo largo de todo su camino, debe siempre enfrentarse y escoger entre dos tipologías: ser la Iglesia del más grande, del más importante o ser la Iglesia del niño / adolescente al centro y dejarse evangelizar el corazón y la vida por Él.

Hoy somos responsables de ayudar a los niños y a los adolescentes para que sean protagonistas pero sin alimentar el sentido de protagonismo.



## PROTAGONISMO Y SERVICIO

El termino protagonista es ya de uso común en la pastoral y en la vida de la Iglesia. Se habla en efecto de actores de la pastoral con el significado de no quedarse a mirar como espectadores y simples receptores de cuanto viene propuesto por los sacerdotes, los animadores y los consagrados en los varios ámbitos eclesiales. Esto es cuanto entendía también Mons. Carlos de Forbin Janson cuando a los niños franceses por primera vez propuso ayudarlo. Nosotros, sin embargo, no debemos olvidar el estilo de Jesús, que es del servicio.

Ser protagonistas en la misión de la Iglesia significa, por lo tanto, ponerse al servicio del Señor para que su Reino se difunda en cada rincón de la tierra y cada hombre, mujer y niño puedan conocerlo. Esta participación a la misión de la Iglesia que brota del bautismo asume diferentes tipologías, sobre todo la oración, luego la acción y la cooperación.

Retornando al ser protagonista y al servicio, podemos decir que para Jesús el servicio no era sólo una experiencia, un aspecto de su vida. Es en torno al ser siervo que Jesús resume todo su ser y su misión. Pero este servicio, ¿ha hecho a Jesús protagonista? ¿ha sido Él el primer actor?

En los Evangelios no nos parece encontrar nada de similitud. Jesús nunca ha actuado sólo: las palabras que pronuncia no son las suyas sino las del Padre, va en el desierto inspirado por el Espíritu, escoge a los suyos después de una noche de oración, en el



Espíritu ha resucitado a nueva vida. Por lo tanto, la historia de Jesús no parece que nos hable de protagonistas. Y si cada uno de nosotros es llamado a encarnar a Jesús en la propia vida y a hacerlo crecer y si la historia de la salvación es historia de Dios e historia del hombre, entonces en vez de protagonistas debemos hablar de co-agonistas.

### CO-AGONISMO

Padre, Hijo y Espíritu Santo son co-agonistas, actúan juntos porque son el único Dios que es Amor.

La belleza del amor, del ser cristianos, del ser bautizados, del ser discípulos misioneros consiste precisamente en este: no querer ser protagonistas o en el ceder al otro el protagonismo. Más bien consiste en el ser siempre co-agonistas, en el reconocer que la nuestra identidad se realiza sólo en el ser juntos.

Esto significa no tanto hacer espacio a los niños y a los adolescentes sino construir junto a ellos, ser una misión juntos, integrar los caminos y las propuestas para activar dinámicas de verdadero co-agonismo que son más exigentes pero llenas de futuro.

*Agonista:* es el participante, actor

*Protagonista:* es el primer actor

*Co-agonista:* partecipare insieme e mettere a fres participar juntos para fructificar sus talentos, sus competencias y su creatividad y hacerlos capaces de ejercitar las responsabilidades.

### UNA IGLESIA ACOGEDORA

Con los adolescentes los desafíos eclesiales son varios, entre los cuales el ser Iglesia que acoge, educa, acompaña, que es punto de referencia, que propone la fe, que anuncia a Cristo; una Iglesia que testimonia el amor sin límites para cada ser humano y crea el deseo de crecer, de comprometerse y de vivir un fe escogida y feliz. Una Iglesia en

la cual se pueden encontrar adultos de toda edad que abren a ellos horizontes de conocimiento y de acción, que testimonian una vida realizada, que dan confianza. Y todo en el nombre de Jesucristo. Si en la parábola de los obreros en la viña la Christifideles laici habla de las diversas horas del día en las cuales hay la llamada del padrón como las edades de la vida, entonces somos responsables que los adolescentes no se vuelvan como los obreros de la última hora que se quedaban en la plaza, al borde de la calle a mirar y a esperar porque ninguno los ha llamado.

*La Redacción*

#### NOTAS

<sup>1</sup> Dati Unicef

<sup>2</sup> Cfr. Siegel D., *La mente adolescente*, Raffaello Cortina Editore, Milano 2014

<sup>3</sup> Card. Bergoglio, *Chiamati a servire e ad annunciare*, Buenos Aires, 12 marzo 2005.



# NO LOS DEJEMOS SOLOS!

## ACOMPañAR A LOS PADRES EN LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS ADOLESCENTES

...Me gustaría compartir con vosotros algunos “supuestos” que nos pueden ayudar en esta reflexión. A menudo no somos conscientes, pero el espíritu con el que reflexionamos es tan importante como el contenido (un buen deportista sabe que el calentamiento cuenta tanto como el rendimiento posterior). Por lo tanto, esta conversación nos quiere ayudar en este sentido: un “calentamiento” y después os tocará a vosotros “jugaros todo en el campo”...

**Educación a los adolescentes en movimiento.** La adolescencia no es sólo una fase de cambio en la vida de vuestros hijos, sino de toda la familia —toda la familia está en fase de cambio—, lo sabéis muy bien y lo vivís; y como tal tenemos que enfrentarla, como un todo. Es una etapa-puente, y por eso los adolescentes no están ni aquí, ni allá, están en camino, en tránsito. No son niños (y no quieren ser tratados como tales) y no son adultos (pero quieren ser tratados como tales, sobre todo a nivel de privilegios). Viven esta tensión, ante todo en sí mismos y luego con los que les rodean. Buscan siempre la confrontación, preguntan, discuten de todo, buscan respuestas, y a veces no las escuchan y preguntan otra cosa antes de que los padres les respondan. Pasan a través de diversos estados de ánimo y las familias con ellos. Pero, dejadme decir que es un tiempo precioso en la vida de vuestros hijos. Un momento difícil, sí. Un tiempo de cambio e inestabilidad, sí. Una fase que presenta grandes riesgos, indudablemente. Pero, sobre todo, es un tiempo de crecimiento para ellos y para toda la familia. La adolescencia no es una patología y

no podemos tratarla como si lo fuera. Un hijo que vive su adolescencia (por muy difícil que pueda ser para los padres) es un hijo con futuro y esperanza. Muchas veces me preocupa la tendencia actual a la “medicalización” precoz de nuestros chicos y chicas. Parece que todo se resuelve dando medicinas, o controlando todo con el slogan “aprovechar el tiempo al máximo”, y así la agenda de los chicos es peor que la de un alto ejecutivo.

Por lo tanto insisto: la adolescencia no es una enfermedad contra la que tenemos que luchar. Es parte del crecimiento normal, natural, de la vida de nuestros hijos. Donde hay vida hay movimiento, donde hay movimiento hay cambios, búsqueda, incertidumbre, hay esperanza, alegría y también angustia y desolación. Encuadremos bien nuestras ideas en procesos vitales previsible. Hay márgenes que es necesario conocer para no asustarse, para no ser tampoco negligentes, sino para saber cómo acompañar y cómo ayudar a crecer. No todo es indiferente, pero tampoco todo tiene la misma importancia. Por lo tanto, debemos discernir cuáles son las batallas que hay que combatir y cuáles no... Nuestros chicos y nuestras chicas tratan de ser y quieren sentirse —lógicamente— los protagonistas. No les gusta en absoluto que se les mande o responder a las “órdenes” que vienen desde el mundo de los adultos (siguen las reglas del juego de sus “cómplices”). Buscan una autonomía cómplice que les haga sentir “que se mandan a sí mismos”... En esta búsqueda de autonomía que quieren tener los chicos y las chicas encontramos una buena





oportunidad, especialmente para las escuelas, parroquias y movimientos eclesiales. Fomentar las actividades que los pongan a prueba, que los hagan sentirse protagonistas. Lo necesitan, ¡ayudémoslos! Están buscando de muchas maneras el “vértigo” que los haga sentirse vivos. ¡Démoselo, entonces! Estimulemos todo lo que les ayude a convertir sus sueños en proyectos, y que puedan descubrir que todo el potencial que tienen es un puente, un paso a una vocación (en el sentido más amplio y bello de la palabra). Propongámosles metas amplias, grandes desafíos y ayudémoslos a vencerlos, a alcanzar sus metas. No los dejemos solos. Por lo tanto, desafiémoslos, más de lo que nos desafían. No dejemos que el “vértigo” se lo den otros, que no hacen más que poner en peligro sus vidas: démoselo nosotros. Pero el vértigo justo que satisfaga este deseo de moverse, de ir adelante...

Para ello hacen falta educadores capaces de comprometerse en el crecimiento de los chicos. Hacen falta educadores impulsados por el amor y la pasión de que crezca en ellos la vida del Espíritu de Jesús, de enseñar que ser cristiano requiere valor y es hermoso. Para educar a los adolescentes de hoy en día no podemos seguir utilizando un modelo de educación puramente escolástico, hecho solamente de ideas. No. Hay que seguir el ritmo de su crecimiento. Es importante ayudarles a ganar confianza en sí mismos, a creer que realmente pueden conseguir lo que se proponen. En movimiento, siempre.

Este proceso requiere **el desarrollo, simultáneo e integrado, de los diferentes lenguajes que nos constituyen como personas**. Es decir, enseñar a nuestros hijos a integrar todo lo que son y lo que hacen. Podríamos llamarlo una alfabetización socio-integrada, es decir, una educación basada en el intelecto (la cabeza), los sentimientos (el corazón) y la actuación (las manos). Esto dará a nuestros chicos la oportunidad de conseguir un crecimiento armónico no sólo personal, sino social al mismo tiempo. Es urgente crear lugares donde la fragmentación social no sea el patrón dominante. Para ello hay que enseñar a pensar lo que se siente

y se hace, a sentir lo que se piensa y se hace, a hacer lo que se piensa y se siente. O sea, integrar los tres lenguajes. Un dinamismo de capacidad puesto al servicio de la persona y de la sociedad. Esto ayudará a asegurar que nuestros chicos y chicas se sientan activos y protagonistas en sus procesos de crecimiento y también les llevará a sentirse llamados a participar en la construcción de la comunidad.

**Quieren ser protagonistas:** démosles espacio para que lo sean, orientándolos —por supuesto— y dándoles las herramientas para desarrollar todo este crecimiento. Por eso, creo que la integración armoniosa de los diferentes saberes —de la mente, del corazón y de las manos— les ayudará a construir su personalidad. A menudo pensamos que la educación sea impartir conocimientos y, por el camino dejamos analfabetos emocionales y jóvenes con tantos proyectos incumplidos porque no han encontrado a alguien que les enseñase a “hacer”. Hemos concentrado la educación en el cerebro dejando de lado el corazón y las manos...

---

*Discurso del Santo Padre Francisco Congreso  
Pastoral Diocesano sobre el tema  
“No los dejemos solos! Acompañar a los padres en  
la educación de los hijos adolescentes”  
19 de junio de 2017*



# NATALYS

## una pequeña misionera

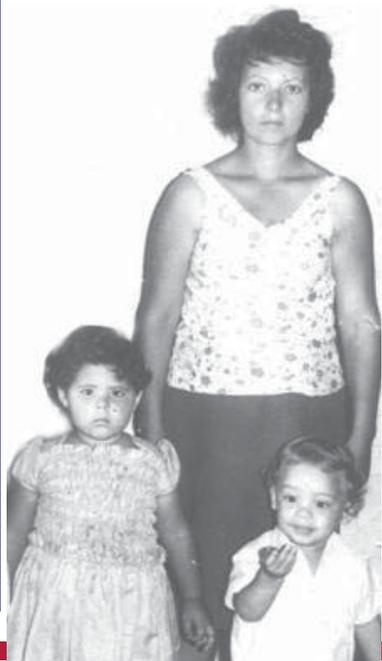
# GRANDE



Esta historia comienza en un pequeño batey de un ingenio azucarero llamado Haití, cerca de Santa Cruz del Sur en la provincia de Camagüey, allí nació el 26 de noviembre 1979 una niña llamada Natalys Vidal Menéndez, sus padres, Ismael Vidal y Mariela Menéndez y su hermano Andy Vidal. Familia sencilla y pobre que vivía sin descubrir la riqueza de la fe.

Desde muy pequeña Natalys sentía gran inquietud por la iglesia, cada vez que pasaba con sus padres tomada de la mano por la capillita

de su pueblo, sentía atracción por entrar, cosa que no le permitía su familia. Pero a pesar de eso en muchas ocasiones, ya teniendo ocho años, sola iba para el templo donde se quedaba en la puerta con pena y miedo a que sus padres y hermano la descubrieran en la iglesia.



Era tanta la inquietud que ya nadie le podía impedir asistir al templo.

### LA PRIMERA VEZ EN LA IGLESIA

A los ocho años acompañada por Maydelis un amiguita, visita por primera vez el templo. Este día le obsequiaron la Biblia del niño, fue para ella un regalo grandioso. Al llegar a la casa le dice a su papá de esta visita y le comenta que quería seguir asistiendo, él le dice que la Iglesia es algo serio, no para niños. Aún así quedó muy impresionada.

Pasa el tiempo y su deseo no quedó dormido. Fue entonces que en la Navidad de 1989 entra al templo, pero esta vez con su hermano Andy a quien ella quiso llevar para que también conociera a Dios y sintiera lo que ella sentía en ese lugar. Sin ella saber se estaba convirtiendo en una gran misionera.

A partir de este día Natalys no faltó nunca más. Cada día iba creciendo su espiritualidad, todos iban notando su fe y devoción. Muchos dieron testimonio de que esta niña se transformaba al pasar al interior del templo, sentía un gozo que los demás notaban. A pesar de su corta edad tenía un gran respeto por la iglesia y por su

religión.

### **DETERMINACIÓN**

Cuenta el padre que los primeros cursos docentes los resultados no eran satisfactorios, su maestra señalaba su baja calificación escolar. Pero un día para una prueba de matemática le dijo a su maestra:

*“¡Maestra mañana voy a sacar cien puntos!”*

Así fue, se presentó a la prueba obteniendo la máxima calificación. Fue una alegría muy grande para ella ya que nunca había sacado esa puntuación. A partir de ese momento todas sus notas fueron excelentes.

Aconsejaba a su hermano Andy para que hiciera lo mismo. Era exigente, proponiéndose metas que asombraban a todos. Su seriedad y perseverancia fueron ejemplo de admiración.

### **UNA NIÑA ESPECIAL**

Sentía en su corazón una inmensa pasión por Jesús. Cada día se llenaba con la Palabra de Dios que a la vez la transmitía a su familia y amigos con gran emoción.

De esta manera fue como poco a poco iba conociendo a Dios y comprometiéndose con su capilla. Era pequeña, pero con ardor misionero. Era sencilla y dulce, su rostro reflejaba paz.

Su catequista Polda le comenta al sacerdote que esa niña era especial, que le notaba algo que nunca había notado en otros niños.

El sacerdote, Padre Wilfredo Pino, comienza a observarla y se percata que era cierto lo que la catequista le decía, observó que en verdad era muy entregada a su Iglesia y a Dios, por esta razón el sacerdote se le acerca a Natalys, y entre las cosas que hablaron, la niña le expresó el deseo de ser como él, porque solo quería entregarse a Jesús y ayudar a los demás.

El sacerdote no esperaba esta expresión, y al ver esa inquietud, le habla de la presencia de las monjas, cosa que la niña desconocía, le comenta la vida de entrega, por lo que en ella se fue despertando más interés.



### **AL ENCUENTRO DETERMINANTE**

Después de esta conversación, el sacerdote se da cuenta que en verdad era una niña excepcional, dándose cuenta lo que decía la catequista.

Quedó inquieto el sacerdote y al ver tanto entusiasmo, invita a una religiosa teresiana, para que la niña conociera directamente a un monja. De manera que a la semana siguiente la Hna Ana María, llega al lugar. A partir de este día la niña mantuvo contacto con esta monjita quien continuó visitando a esa comunidad.

Cuenta Mariela, la madre, que en la casa un día la niña le comunicó que quería ser monjita y ella molesta le dijo:

*“¡Pero hija! ¿Qué dices? ¡Estás loca!”*

### **LA INFANCIA MISIONERA**

En el año 1992, comenzaba en Cuba la Infancia Misionera, por lo que Enrique Cabrera visita esa comunidad de campo para motivar y animar la obra misionera infantil. Se comenzó allí con pocos niños de la catequesis y quedó organizado el grupo.

Natalys, mostró una simpatía especial por esta obra misionera. De inmediato forma parte de este movimiento, participando en todas sus actividades con gran entusiasmo y espíritu

misionero. Dentro del grupo, transmitía con mucha seriedad los distintos temas que se le entregaban para que los desarrollara.

Con el tiempo, fueron muchos los niños y adultos que se contagiaron con el ejemplo de esta niña.

Era una verdadera misionera a la que todos le escuchaban con atención. En esa época, a la iglesia no acudían muchas personas por miedo, ya que el sistema era ateo, los religiosos eran señalados. Pero, sin embargo algunos se mantenían fieles. Natalys sin miedo proclamaba el Evangelio. Siempre compartía con otros el mensaje que recibía cada domingo en la Santa Misa. Para ella significaba mucho, por eso actuaba con decisión y compromiso.

## EL SUFRIMIENTO

Unos años después, le comienzan continuos y fuertes dolores de cabeza, que le obligan a guardar cama. A pesar de tanto sufrimiento porque los dolores cada día eran más fuertes nunca perdió la alegría. Se le hace una investigación y finalmente los médicos dan el diagnóstico: A Natalys le descubren un tumor cerebral.

Con rapidez se realiza la primera de las muchas operaciones a que se vio sometida.

Todo parecía ir mejor. Volvió a la escuela, pero por muy poco tiempo. Debido al tratamiento su

cabello se le cae y pronto cumpliría 15 años.

## DESEO DE CUMPLEAÑOS

Ella le pide a Jesús con todo su corazón que su pelo creciera para su fiesta, petición que todos dudaban, pero ella se veía segura y confiaba que Jesús la escucharía. Para Dios nada es imposible, eso se pudo afirmar cuando su petición fue concedida por la bondad infinita. Llegó el día que tanto esperaba con ansias y su cabello le sale para su fiesta de cumpleaños, que fue muy modesta. Hubo unas pocas fotos, pero las más importantes para Natalys fueron dos que le obsequió la monjita teresiana que ya tanto quería y era su gran amiga. Foto con su traje blanco al lado de una imagen de la Virgen de la Caridad y otra contemplando a Santa Teresa, por la que sentía devoción por su historia que ya conocía.

Tiene que volver al hospital y de nuevo al salón de operaciones. Cuentan los médicos y las enfermeras que iba cantando a Jesús. Se agrava su enfermedad y ya no vuelve más a su casa. Todos esperan su final, pero Natalys está tranquila: al fin irá al cielo.

## OFRECER EL SUFRIMIENTO POR LA MISIONES

Conocía también la vida de Santa Teresita del Niño Jesús, sabía que había ofrecido su enfermedad por las misiones. En esos años, se tenía el deseo que la obra misionera infantil llegara a todas las diócesis del país, por esta razón los niños de Camagüey tenían un lema que decía *“La Infancia Misionera llegará a Cuba entera”*.

Ella ofreció su enfermedad por la Infancia Misionera, para que esta obra llegara a Cuba entera. Así se lo hizo saber a Enrique Cabrera (Fidelito), laico que inició esta obra



en Cuba y en esos momento la estaba animando. La niña le volvió a repetir a Fidelito que la Infancia Misionera llegaría a Cuba entera, porque al igual que Santa Teresita, había ofrecido su enfermedad.

El 2 de julio de 1995, Natalys se marchó al cielo. Ella tenía muchos deseos de estar con Dios y ahora vive para siempre junto a Él. Es feliz junto a Jesús y desde el cielo pide por nosotros en especial por los niños misioneros.

Algo que llamó la atención, fue que la Hna Ana María, quien guiaba a esta niña y sentía mucho cariño por ella no pudo ver el final, ya que la superiora determina trasladarla a México. Lo curioso es que la religiosa toma el avión el 2 de julio de 1995 a las 3:00 de la tarde, el mismo día y a la misma hora que Natalys cierra sus ojos definitivamente.

### LA OBRA INCREMENTA

Fue algo maravilloso y curioso a la vez, cuando después de su partida al cielo, se comienzan a recibir cartas de algunos obispos para que se fuera animar y fundar la Infancia Misionera en las diócesis. Así fue, se comenzó a despertar el interés en todas las diócesis para que la obra surgiera. Por lo que entonces se inició un compromiso para crear esta obra en Cuba.

Años después se pudo hacer realidad este lema. Estamos seguros que desde el cielo esta pequeña niña misionera nos ha ayudado mucho y sigue intercediendo por nuestra obra infantil misionera en Cuba. Esta historia es un gran ejemplo.

### UNA PEQUEÑA EVANGELIZADORA GRANDE

Natalys fue esa niña que supo llevar a Jesús a su familia y a todos. Poco tiempo después su hermano Andy encuentra su vocación sacerdotal, entra al seminario y fue ordenado sacerdote.

Sus padres Israel y Mariela no tenían fe, Natalys

supo ser misionera en su propio hogar al extremo que sus padres hoy gozan en haber conocido a Jesucristo por medio de su hija, apoyando la decisión de su hijo Andy y sintiéndose orgullosos de verlo sacerdote.

Demos gracias a Dios por esta niña que nos ha dejado tantos ejemplos y nos ayuda a aumentar nuestra fuerza misionera.





# PAULINKA y los LOS AMIGOS DEL CIELO

Paulinka nació en 1990. Vivía en una pequeña aldea de la región de Mazovia, en el corazón de Polonia. Vivió sólo 13 años, pero su vida fue muy fructuosa. Por medio de su experiencia de fe enriqueció no sólo a sus parientes, sino también a sus vecinos, así como a sus compañeros. Ha escrito cartas, poesías y testimonios de fe tocando los corazones y las mentes de muchos animadores de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera que, como ella, han emprendido el camino de la santidad con sus esfuerzos.

**P**aulinka no conoció nunca la alegría de correr, trepar o caminar despreocupada e independiente ya que sufría de atrofia muscular espinal. Esta enfermedad incurable, que debilitaba gradualmente todo su cuerpo, le causaba un gran sufrimiento, y sin embargo, como ella misma lo ha subrayado repetidas veces, era una niña feliz, como también lo han

afirmado sus padres en una carta a la redacción de "Mundo Misionero": "Fue la felicidad a darle una profunda piedad". Desde pequeña amaba mucho rezar a Jesús, a la Madre de Dios y a los santos. Rezaba el rosario entero, con sorpresa y admiración de sus padres. Había colgado el rosario en la pared de su cuarto y practicaba varias renunciaciones, especialmente en Cuaresma.

## LOS AMIGOS DEL CIELO

Su profunda fe y piedad le fueron transmitidas por sus padres y por otros miembros de la familia. Ella, en efecto, había crecido en una atmósfera de grande religiosidad.

Como recuerdan sus padres, Paulinka leía mucho, sobre todo libros religiosos. Leía los libros del Antiguo Testamento y muchas biografías de santos. La lectura de “Vida de Santos” marcó profundamente su corazón y su memoria. Sobre su cama había creado una gran “tablón de anuncios” de santos, en donde había puesto a sus santos preferidos: el Beato Enrique Suso, Santa Rita, la Beata Margarita de Città di Castello, el Beato Jacinto, Santa Faustina y la sierva de Dios Paulina Jaricot. Cada día “hablaba” con sus “amigos del cielo”, como los llamaba.

## LA ENFERMEDAD COMO DON

La oración era para ella algo muy natural y necesario en la vida de todos los días. Rezaba en la mañana y en la noche, antes y después de las comidas, en los momentos de alegría y en los momentos de tristeza. Cada evento, encuentro o cualquier dificultad eran un estímulo para dirigirse a Dios. La oración la ha ayudado a vivir el sufrimiento. La espiritualidad ha cambiado la óptica de su pensamiento: la pregunta “¿Por qué yo?” ha cambiado en “¿Por quién puedo ofrecer este sufrimiento?”. Sentir la enfermedad como un “don” ha sido su camino hacia la santidad. Siguiendo el ejemplo de algunos santos específicos, ha descubierto que el sufrimiento, junto con la oración, puede ser ofrecido a Dios por intenciones particulares. Este es el motivo por el cual amaba tanto el trabajo de la Infancia

Misionera.

*“Era más fácil para ella sufrir cuando sabía que sufría, como decía, los mismos sufrimientos de sus amigos del cielo: Santa Teresa de Lisieux, Santa Faustina, el Beato Jacinto” recuerdan los padres. “Mientras era en terapia intensiva, no permitía que le quitasen el escapulario y la Medalla Milagrosa que siempre llevaba consigo.”*



## LA OFRENDA DEL SUFRIMIENTO

La niña estaba convencida profundamente que por medio de la fe, la oración, el ofrecimiento del sufrimiento, el testimonio de la vida y el apoyo a la Infancia Misionera habría podido cambiar el destino de sus coetáneos en los países de misión. Ha también apoyado misioneros y misioneros en las dificultades de su trabajo. Ha sentido un lazo de unión con los niños que ha ayudado en este servicio, en África, en Asia, en las islas de Oceanía, pero también con los niños que, junto con ella en el trabajo misionero,

han rezado y apoyado la Infancia Misionera. Era una celante lectora de “Mundo Misionero” y se comunicaba con la redacción de la revista. La sierva de Dios Paulina Jaricot la inspiró en su empeño misionero. Ha repetidamente subrayado el vínculo especial entre ella y su homónima “santa”. En la vida de Paulina Jaricot y en su experiencia de fe ha encontrado inspiración para su propia vida.

## ANIMADORA MISIONERA

Paulinka era una animadora de la Obra Pontificia

de la Infancia Misionera extremadamente celante en varios modos. Se había unido a la Obra Pontificia de la Santa Infancia en Polonia. Paulinka se convirtió así en la primera animadora misionera de su aldea, hablando de la Obra a sus compañeros de escuela, compartiendo materiales misioneros e incentivándoles a rezar juntos por las misiones. La niña ha compartido sus “logros” misioneros por medio de sus cartas a la secretaria de la Obra de la Infancia Misionera y la noticia de su muerte, en 2003 ha sido un shock. No había, en efecto, ninguna mención de su enfermedad en ninguna de sus cartas. Al contrario, estas expresaban la alegría de vivir y la ferviente actividad misionera. Reflejaban una fe profunda y un impulso misionero.

Solamente el análisis de una de sus poesías (“*Hombre que sufre*”), que los padres han hecho pública después de su muerte, nos muestra su conocimiento del sufrimiento.

## CANCIONES Y POESIAS

El trabajo de Paulinka – los textos de sus canciones y poesías – refleja en gran parte su espiritualidad. Comparte en ellas sus emociones, con mucha frecuencia la alegría que siente por la llegada de la primavera, el prado con flores, el canto de las aves. Habían algunas historias divertidas, anécdotas y situaciones observadas que quería compartir. Es el aspecto de alguien extremadamente bueno, gentil, empático, que percibe el bien y la belleza en todo y en todos. En sus poesías se puede sentir la certeza que el mundo es hermoso, es un don maravilloso para cada ser, porque ha sido creado por un Dios Padre bueno y amoroso. Sus pequeñas composiciones contienen descripciones de santos, familiares y personas a las que ha encontrado.

Las poesías de Paulinka han sido publicadas en un periódico local (Gazeta Gostynska n. 2 / 2003 del 1 de febrero 2003) y en las revistas “Mundo Misionero” y “El Pequeño Arquero de la Inmaculada”

La primera recopilación de poesías intitulada “Vivir con una poesía pintada” editada por la asociación “Our Future” ha sido publicada después de su muerte, gracias a los esfuerzos de los amigos de la niña y de los estudiantes de la escuela secundaria de Bulkow.

“Paulina no está más entre nosotros, pero su comportamiento admirable y respetuoso ha sido una inspiración para los jóvenes que leen estas extraordinarias poesías que expresan la admiración por el mundo, las esperanzas y las decepciones que la vida trae, los sueños y los deseos”, ha escrito el editor en la introducción al volumen.

Otro volumen ampliado y adornado de poesías ha sido publicado por las Obras Misionales Pontificias de Polonia e ilustrado por los niños de la Infancia Misionera que no conocían ni a Paulinka ni su trabajo, pero provenían de la misma diócesis. Se trata de niños de la escuela elemental de Szczytno, directos por la señora Eliza Loniewska, animadora y catequista.

## INSPIRADOS POR PAULINKA

La publicación ha dado inicio a una serie de eventos extremadamente emocionantes.

A iniciativa de los mismos niños se ha propuesto presentar poesías y canciones de Paulinka Walczyk a un público más amplio bajo forma teatral. Este proyecto ha crecido: los estudiantes, con la ayuda de enseñantes y padres, han preparado trajes, decoraciones, ambientaciones artísticas y canciones sobre el tema de las poesías, que han sido recogidas y divulgadas por



medio de un volumen publicado por la Obra Pontificia de la Santa Infancia en Polonia. A la presentación del volumen vinieron los huéspedes invitados, los padres de Paulinka, sus amigos y enseñantes, los directores de las escuelas y el obispo Piotr Libera, ordinario de la diócesis de Plock.

Ha sido un experiencia muy hermosa y conmovedora para todos los presentes y para los animadores de la Infancia Misionera y un gran ejemplo de animación misionera. Poco después de este evento – gracias al testimonio del maestro y del organizador de esta actividad escolar, la señora Eliza Loniewska, con la Dirección Nacional OMP ha organizado espectáculos similares preparados por enseñantes y estudiantes de diferentes escuelas y centros en varias partes de Polonia.

Los informes de estos eventos testimonian el increíble impacto que la creatividad y el testimonio de esta niña han tenido en los demás.



### Pontificia Obra de la Infancia Misionera

La Obra Pontificia de la Infancia Misionera integramos  
y nuestra vida a Dios confiamos.  
Por las personas que a Dios no conocen  
y que con frecuencia lloran y tristezas padecen.  
Nosotros por ellos rezamos con tanto fervor  
a Dios pedimos por favor  
Que ellos puedan conocer del cielo la existencia  
y coman al menos un pedazo de pan con frecuencia.  
Nos unimos con nuestros problemas a los misioneros  
que viven en tierras lejanas  
y quieren de Dios a los hombres enseñar.  
Pero los niños no pueden en países lejanos andar  
y las costumbres de los otros estudiar.  
Pero cuando la revista "El Mundo Misionero" leen  
la vida de sus coetáneos conocen.  
Rezamos por ellos para que el amor de Dios aprendan  
y al menos un pequeña alegría sientan.  
Porque precisamente los niños a Dios más aman  
y el corazón de la gente a Dios abren.  
Quieren convertirse en Pequeños Misioneros  
y ser de Jesús sus ayudantes modelos.  
Para predicar el evangelio en todo el mundo  
sea en otoño, en invierno, en primavera y en el verano profundo.



Paulinka con la sorellina e la mamma

## ADOLESCENTES EN BÚSQUEDA DE DIOS



### REPÚBLICA DOMINICANA

Queremos compartir con ustedes algunas experiencias misioneras en esta realidad que Dios nos ha permitido vivir. Inicia en una tarde viernes a las 4:00, después de muchas invitaciones a los adolescentes en la parroquia, escuelas, colegios, en las calles, en el malecón y a todos los rincones. Con encuentros semanales que con el tiempo fueron creciendo y se mantenían con los matices de la propia realidad: la inconstancia, la impuntualidad, la haraganería (pereza) y en fin con todos los tropiezos que se sabe, inicia una misión.

Los adolescentes están en esa búsqueda de Dios, ya sea animados por ellos mismos o sus familias, especialmente sus madres o abuelas, que en repetidas ocasiones con sus regañones al estilo dominicano o sus sabios consejos, los “mandan u obligan” a participar y así se va fortaleciendo la obra.

Se han compartido grandes momentos que indudablemente quedarán para siempre en sus corazones y en su memoria: de alegría, de miedo, de vergüenza, pero que al final y con mucho valor, hacen que se vaya abriendo su vida a una experiencia cercana con Jesús que los lleva indudablemente a fortalecer su fe cristiana a través de los encuentros semanales.

Cuando las hermanas se han reunido con estos chicos y chicas, se ve la presencia de Dios, se siente la presencia de la Madre del buen consejo, aconsejándonos y aconsejándonos a ellos. Han sido encuentros en los cuales “se vive la vida” dentro de lo cotidiano, sencillo y simple con grandes experiencias de conocimiento personal, de amistad, de oración, de participación en las Eucaristía, de misión: visitando las casas y llevando la Palabra y la devoción al Santo Rosario a las familias y a los enfermos en el hospital y en la cárcel; con obras de teatro, y otras diversas presentaciones; días estilo campamento llamados: lunada; retiros; pascua de adolescentes; conciertos, cine y venta de alimentos para recolección de fondos para



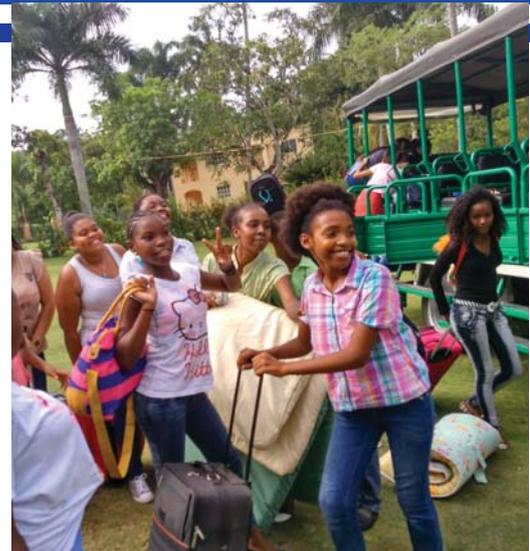
la compra de sus propias camisetas, y para ayuda a obras sociales. En diversas ocasiones no todos han logrado con suerte participar de las actividades, por ser menores de edad, por ejemplo cuando fueron a la cárcel por ser menores de edad, no siendo esto un impedimento para ser misionero adolescente, pues desde fuera logran compartir con los reclusos y otros entre la vergüenza y el temor, evangelizaron de casa en casa por primera vez tratando de cumplir también con su misión.

Desde el inicio se buscó la oportunidad de preparar los adolescentes y conducirlos hacia una consagración, es así como el domingo 18 de marzo en la misa de las 8:30, los primeros adolescentes de la Provincia de Samaná se consagraban a Dios, se consagran al servicio de la Iglesia con el nombre “Adolescentes Misioneros con corazón de fuego”, cumpliendo el mandato de Jesús su Maestro “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Dt 6,5; Mt. 32, 37-39); estos adolescentes hacen una escuela con Jesús a partir de la metodología empleada por las Obras Misionales Pontificias con los lineamientos y sus criterios.

El domingo de su consagración; ellos dijeron “Sí” a Dios, y aunque tal vez algunos muy conscientes otros no tanto, todos estuvieron dispuestos a sumar sus voluntades para descubrir la manera de ser mejores, de amar y servir, arriesgándose a dar un paso en su caminar como pueblo de Dios, en la Iglesia que una vez confió Jesús a hombres comunes y quienes fueron al final de todo, sus amigos más cercanos.

Hoy los adolescentes misioneros de Samaná también se comprometen con la historia, la sociedad y el mundo.

*Suor Carmenza Ramirez, EMSS Comunità di Samaná*





## NIÑO, VE Y ANUNCIA



### BURKINA FASO

La semana de la Infancia Misionera ha tenido lugar en todas las parroquias y en las escuelas católicas de la diócesis del 21 al 28 de febrero 2018. El tema que ha inspirado la meditación de los niños y que ha dado una dirección particular a sus actividades ha sido: "Niño, ve y anuncia a ellos todo lo que el Señor ha hecho por tí". Los niños han vivido las actividades de la semana en el ámbito habitual de su vida. La parroquia, las aldeas, las Comunidades Cristianas de Base (C.C.B.), las familias, las escuelas católicas. Durante esta semana los niños se han reunido todas las noches para la oración (escuchar y compartir la Palabra de Dios, rezar el rosario), y para la animación (sensibilización, compartir de experiencias, cantos, danzas, etc.). Al terminar cada encuentro, los niños, con la ayuda de sus padres, han hecho una colecta espontánea para el Fondo Universal de Solidaridad. Los asistentes eclesiásticos y las hermanas consejeras han tenido conversatorios y han hecho exhortaciones sobre el tema de la semana.

La liturgia (cantos, lecturas, servicio en la misa) del domingo Día de la Infancia Misionera, ha sido totalmente a cargo de los niños. La colecta en esta misa es obligatoria y ya que cada niño ha sido sensibilizado por sus compañeros, ese día da su propia

contribución al Fondo Universal de Solidaridad.

El resto de la Jornada ha sido trascendido en alegría y compartiendo, en el espíritu de comunión fraterna. Durante la semana los niños han sido acompañados por los adultos, cuya presencia ha sido una fuerte señal de aliento; pero toda la animación ha sido hecha por los niños.

Testimonios misioneros de algunos niños de la parroquia San Juan Bautista Dapelogo:

**VIVIANA**: esta semana es nuestra semana, hemos rezado en nuestras Comunidades de Base antes de reunirnos, el sábado por la noche, aquí en la parroquia. Cuando hemos llegado el catequista que nos sigue, ha tenido un discurso sobre el tema "Niño, ve y anuncia a ellos todo lo que el Señor ha hecho por tí". He aprendido que gracias al bautismo somos misioneros de Jesucristo. No debo esperar que crezca para testimoniar sobre Él, sobre su bondad y su misericordia. Puedo y debo hacerlo en cada ocasión, sobre todo en las cosas pequeñas.

**SAMUEL**: hemos escogido el jueves durante la semana de la Infancia Misionera para testimoniar con nuestros hermanos enfermos, la gracia de la salud que Dios nos ha dado. Así, con todos los alumnos de nuestra escuela, incluso con los que no son católicos hemos limpiado el Centro de Salud Pública y Social (CSPS).

**DOROTEA**: Oraciones y buenas acciones, es lo que hemos aprendido en esta semana. El domingo después de la misa se ha tenido la kermesse con tantos juegos.

TESTIMONIO

## LAS NIÑAS DEL HOGAR



### TAILANDIA

El hogar Nuestra Señora del Rosario en Udon Thani, en Tailandia está dirigida por las hermanas dominicas.

Su misión es la de ofrecer una educación escolar y religiosa a las niñas y a las adolescentes huérfanas o pertenecientes a familias con pocos recursos económicos.

En el 2018 la estructura ha acogido 30 niñas, de las cuales 20 menores de 14 años, del cuarto de primaria al diploma, en el ámbito de un proyecto de formación de la mujer que les permite de contribuir a la construcción de una sociedad más humana y fraterna. Una vez terminado sus estudios siguen la

universidad o van a trabajar.

Hola, mi nombre es **NOINA'** y estoy contenta de hablar de Jesús con la catequista y con mis compañeros; me gusta contar como Jesús ayuda a todos, pero sobre todo a los más pobres. Estoy feliz de haber conocido al párroco, un misionero italiano y a las hermanas, que me enseñan a agradecer cada día por todo el bien que recibo de Jesús y a ayudar a las niñas más pobres.

Hola, soy **NANWUAN**. En las lecciones de catecismo rezamos por los misioneros y por las misioneras. Rezamos también por las hermanas del Hogar, que se encargan de cuidar a las niñas que no pueden estudiar en sus aldeas porque la escuela está muy lejos.

Hola, soy **PAI**. ¿Saben que los misioneros ayudan a los más pobres como hacía Jesús y que también nosotros debemos ser buenos como Jesús y ayudar a nuestros amigos, a nuestros padres y a nuestros abuelos?



# NACÍ MISIONERA

## HOLA AMIGOS

Mi nombre es **ÁNGELES DANIELA**, tengo 12 años y pertenezco a la comunidad de Niños Jesús de la IAM, soy de la Cuasi Parroquia San Ramón Nonato de Luque Paraguay, mis padres son Ibel Acosta y Laura Román, ambos hoy muy comprometidos en la iglesia.

No recuerdo el día en que comencé a ser niña de la Infancia misionera, pero quiero contar la historia de mi nacimiento así como mis padres siempre se recuerdan. Mi madre desde siempre fue animadora de la IAM en nuestra capilla y cuando estaba embarazada con 8 meses de gestación en el año 2007 participó del V Congreso Nacional de la IAM, en Encarnación al Sur del país, unos 360 kilómetros de Asunción. Ella en ese entonces era la coordinadora parroquial y no podía faltar al CONIAM porque debía acompañar a los

niños que irían al congreso con el permiso y la confianza de los padres de familia. Mamá debía albergarse en la misma casa que Enrique un niño misionero de solo 7 años, porque ella estaba como responsable de él, pero al final fueron separados; mamá se fue con una familia y Enrique con otra. En casa de donde mi mamá se albergó eran Familias misioneras, encargadas de cocinar para los niños participantes del congreso, la primera noche del congreso después de un largo viaje en colectivo y un día lleno de actividades por fin se pudo duchar, cenar, compartir un poco con la familia y luego a descansar para comenzar el 2do. Día del congreso con pilar recobradas. Pero no fue así, mamá me cuenta que a las 01:20 hs comienza unos dolores extraños en el vientre, que parecían normal por el cansancio, pero cada vez era más insistente ese dolor, así pasó durante toda la madrugada del 2 de febrero de aquel año. Casi al amanecer una compañera Animadora

que estaba con mi mamá en el mismo dormitorio se percató que ella no había dormido durante toda la noche de dolores y despertó a la dueña de casa, quien al ver a mi mamá con muchas contracciones le dijo que su bebé estaba por nacer. Muy de prisa despertó a su esposo Don Zacarías y la llevaron a la previsual donde le cubría el seguro médico, grande fue la sorpresa que ella recibió porque conversando con la Doctora que le atendió resultó se la tía de Enrique, el niño misionero quien estaba a su cargo, la doctora fue tan amable que después de haber cubierto toda la hora de guardia que le correspondía decidió quedarse y ayudar a mi mamá en el parto, 45 minutos después ya nació yo con 2750 gramos.

Yo llamo a mi nacimiento “Un Milagro misionero” así también dice mamá y papá; esto que ella pasó me hace más fuerte y comprometerme con la gente que necesita en el mundo, así como ayudaron a mamá en mi nacimiento yo también debo ayudar a otros niños, ya sea de mi alrededor o de otras partes del mundo. Me siento



comprometida a ser siempre misionera porque nació en un encuentro de misioneros. Me gusta mucho estar con los más pequeñitos enseñarles a hacer alabanzas y cantar con ellos, pienso que puedo ser Animadora de la IAM.

Mi papá me dice que si alguna vez quiero ir de misión a otro país, él me ayudaría y si pudiera él iría conmigo. Participo de 3 congresos nacionales y dos diocesanos, en cada encuentro de la IAM aprendo a valorar a los misioneros que salen de su tierra y rezo por ellos para que tengan mucha fuerza de seguir sirviendo a los más necesitados. **Siempre seré misionera, porque antes de bautizarme nació misionera.**



## **QUIERO SER UN PEQUEÑO MISIONERO**

“Quiero ser un pequeño misionero”, decía a mis padres en el primer año de escuela primaria. Efectivamente, éramos todos pequeños misioneros, y habría sido extraño si uno de nuestros compañeros no lo hubiera sido, por lo menos un cantor en el coro de los niños. La parroquia de San Miguel Arcángel de Zagreb, en Graçani tiene una larga tradición al respecto. Erábamos un grupo de niñas y niños que vendían objetos de artesanía durante las vacaciones y las fiestas para poder recolectar fondos para nuestros amigos en países lejanos, para su educación y su sustentamiento. Para nosotros era normal formar parte de un coro y ser también pequeños misioneros.

“En vez de aprender, escarban en la inmundicia, en vez de jugar están tristes. Estos niños han sido privados de su infancia”. Nos habíamos quedado muy impresionados por el hecho que alguien haya tenido una infancia así. No podía imaginar vivir en esas condiciones. Sin embargo, a un cierto punto, durante el tercer año de primaria, vi un afiche que ilustraba a mis coetáneos africanos, visiblemente sonrientes,



prósperos y satisfechos. ¿Cómo era posible? Me quedé sorprendido. ¿No es verdad, entonces, que no tienen nada para comer y para vestirse? ¿No es verdad que sus condiciones de vida son pésimas? ¿Por qué sonríen, entonces? Sólo para tomarse fotos, supongo. Entonces me di cuenta que para estar alegres no era necesario tanto, ni tampoco poseer todo. La alegría viene de otras fuentes. ¡Así es! Ellos están unidos, son felices de vivir, decía la Hna. Ursula, una de las tantas personas que nos han guiado y que han cultivado en nosotros estos valores inestimables. Mi participación en la Acción de la Estrella de Belén, lanzada en mi país en el año 2005 al interno de las actividades de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera me ha gustado mucho. Visitando las casas durante las vacaciones de navidad, los niños de

nuestra parroquia han recogido fondos para los niños necesitados del mundo entero. Como decía Juan Pablo II “ Los pequeños anuncian la Buena Nueva a los adultos y, al mismo tiempo, ayudan a sus coetáneos más vulnerables”.

Por muchos años nos hemos comprometido con la Obra con alegría y empeño. Después de algunos años, la Acción se ha difundida con éxito y ha sido acogida con gusto en nuestra parroquias, extendiéndose a muchas otras de nuestra arquidiócesis. Puedo testimoniar que estas visitas a las familias, más o menos jóvenes, no son simples visitas, sino mucho más. Son una alegría y una presencia indescriptible





del amor de Dios, entre nosotros que llevamos ayuda con nuestros cantos y el llanto de los más pequeños. Y hemos sido testigos del amor de personas que, con gran celo y fe, se separan de sus bienes para hacer felices a alguno.

Esta Acción se ha difundido rápidamente en toda Croacia. En 2009 hemos tenido el honor, junto a otros grupos de niños, de participar en el Encuentro mundial de los pequeños misioneros en Roma, en donde nos hemos reforzado gracias al testimonio de muchos de nuestros compañeros, que hacen lo mismo que nosotros en sus respectivos países. Recuerdo una imagen, que se ha quedado grabada fuertemente en mi memoria. En la fila esperando para entrar en la sala en donde habríamos encontrado a Papa Benedicto XVI, los niños alemanes estaban delante de nosotros y los niños españoles detrás de nosotros. Somos todos diferentes y me he dicho: “hemos llegado de todos los lugares, con idiomas diferentes, y sin embargo estamos todos aquí en la misma fila pensando en el mismo camino que nos llevará al mismo objetivo”.

Con frecuencia es difícil compartir algo con los demás, sacrificarse por el prójimo y, todavía más, por un desconocido. Con frecuencia no somos coherentes con el mandamiento de amor de Jesús. Sin embargo, puedo testimoniar que las hermanas ursulinas han cultivado en nosotros la sensibilidad hacia el ser humano. Nos han enseñado a amar a todo el mundo, a no tener enemigos, a respetar toda vida humana y a donarnos enteramente a los demás, incluso si un día no seremos correspondidos para nada. Es verdad que tener la costumbre de ayudar a alguno, al menos un poco, de confortarlo, es sin duda la más grande riqueza que he recibido. ¡Porque la alegría que Dios da en cambio es indescriptible! Si bien yo no sea más un pequeño misionero (ya que soy “un poco más grande”), y que no sea más un cantor de la Estrella de Belén, acompaño regularmente

a los niños y les cuento lo que nuestras buenas hermanas nos han enseñado: que con pequeños gestos de amor se puede cambiar el mundo.

Como ha justamente dicho Madre Teresa: no es importante hacer grandes cosas, sino pequeñas cosas con un gran corazón. No es necesario ser un “gran” misionero, porque podemos hacer grandes cosas a través de nuestras pequeñas acciones y de nuestros pequeños esfuerzos.

Sé tú también un pequeño misionero en la realidad en la cual vives, en la cual Dios te ha puesto, para anunciar la Buena Noticia, para testimoniar la abundancia de su amor por nosotros, la riqueza que trasciende cualquier pobreza material.

*Nikola Pašalić*



## MYANMAR



**P. BERNARDINO NE NE**

*Director Nacional de las OMP Myanmar*



La Obra de la Infancia Misionera en Myanmar cambia considerablemente de diócesis a diócesis.

En líneas generales la Obra se ha lentamente difundida desde su fundación, en el año 2004 y, recientemente, hay una mayor unidad. Al día de hoy, en efecto, utilizamos el mismo símbolo, la misma bufanda, el mismo carné y el mismo manual preparado por la Dirección Nacional.

Cuando vienen organizados programas de animación y de formación para los miembros de la Infancia Misionera en las diócesis, en lo que respecta a la promoción de la Obra, el Director Nacional o el Director diocesano generalmente cooperan compartiendo informaciones y conocimientos.

### **PEQUEÑOS MISIONEROS EN LAS PROPIAS COMUNIDADES**

Los niños y las niñas pertenecientes a la Infancia Misionera, acompañados por sus animadores, se proponen como

pequeños misioneros en sus comunidades y ayudan a los niños de todo el mundo. Son amigos de Jesús y hacen amigos para Jesús. Jesús mismo nos ha llamado: “Vengan y síganme”, “amigos”, “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes” (Mt 28,19). Esperamos poder ser sus discípulos y poder hacer discípulos para Él. Esto es lo que proponen los niños misioneros: “Ser amigos de Jesús y ganar amigos para Jesús”. Algunos lugares del país siguen siendo mortificados por las guerras crónicas y por los conflictos. Las minorías étnicas son víctimas de muchas formas de explotación y de opresión.



## LA JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

En algunas diócesis de Myanmar la Jornada de la Infancia Misionera se celebra el domingo de la Epifanía, mientras en otras, el día de la Fiesta de los Santos Inocentes (28 de diciembre). La Dirección Nacional quiere proponer varios cursos para ayudar a las diócesis a desarrollar sus conocimientos en relación a la cooperación misionera. Por medio de la liturgia y de las lecturas, llevamos a los niños a la escucha de la Palabra para hacerles comprender el significado de la misión. Se la puede llamar “catequesis misionera”. Después acompañamos a los niños a vivir la Palabra, cambiando la vida según el modo de Jesús: nuestro corazón misionero, nuestros sentimientos, nuestras actitudes y nuestras decisiones. Podemos llamarla “*espiritualidad misionera*”. Después, los ayudamos a poner en práctica la Palabra, haciendo discípulos para Jesús, enseñando lo que han aprendido de Él, por medio del testimonio, el anuncio del Evangelio y el servicio misionero. Podemos llamarlo “*servicio misionero*”. En fin, reforzándonos nosotros mismos en cuanto comunidad eclesial viva, dinámica y misionera. Podemos llamarlo “*comunidad misionera*”. Nuestra página Facebook, completamente en el idioma local es “Missionary Childhood (Myanmar)”.

## INICIATIVAS

Este año nuestra toma de conciencia misionera seguirá atentamente las propuestas de la guía “Bautizados y enviados”. Servirá como preparación al Mes Misioneros Extraordinario 2019, de manera que los participantes puedan comenzar a estudiar los ricos recursos que ofrece la guía y planificar cursos similares de formación y eventos conmemorativos para los movimientos locales de las diócesis en Octubre.

Nosotros de las Obras Misionales Pontificias, el Director Nacional y todos los Directores Diocesanos hemos hablado al respecto y hemos decidido organizar encuentros de Infancia Misionera cada 4 años.



*En el mes de octubre pasado los niños misioneros de Yangon han visto con sus propios ojos las necesidades de sus coetáneos de una de las parroquias de una zona remota (el Hogar San Pablo en Kaunk Pyu, en la región de Yangon). Así han hecho una colecta (5012,200 MMK equivalentes 340 dólares), de propia iniciativa, enviando su pequeña contribución a sus hermanos y hermanas necesitados*



*Igualmente, en Navidad, los niños católicos de Taiwán han mandado sus dones a los niños necesitados de Myanmar. Estamos muy agradecidos al personal de la Dirección OMP en Taiwán por su diligencia y por los estupendos regalos que han hecho especial la Navidad 2018 de los niños de nuestra aldea. El lema “Los niños ayudan a los niños” se ha hecho realidad en esta bellísima experiencia*



## UN GRITO DE AYUDA

*Augustine George Palayil*

*Un proyecto de la parroquia de Lisanjala, diócesis de Zomba en Malawi*

La descripción del proyecto presentada por el solicitante, el P. Charles Namalitha, puede ser resumida así:

“En los últimos años la población que depende de las cultivaciones ha sido duramente afectada por las tempestades, la sequía o la lluvia irregular e insuficiente. Muchas personas no tienen lo suficiente para comer y se acercan a la parroquia pidiendo alimentos, en particular los niños que lloran por causa del hambre. Esta condición no solo compromete su presente sino también su futuro, en especial sus condiciones de salud”.

Obviamente este es sólo un ejemplo entre las centenares de solicitudes que recibimos cada año pidiendo satisfacer las exigencias básicas de niños de los diferentes países. Es verdaderamente una pena que los fondos disponibles a

menudo sean insuficientes para apoyar adecuadamente a los proyectos que recibimos.

Que se trate del grito por el alimento, por la protección o por la justicia, no puede ser resuelto con un gesto de limosna o con palabras vacías, sino asumiendo un profundo sentido de responsabilidad y amor, en particular hacia los niños, hacia sus necesidades, sus derechos y sus roles. Es alentador leer en algunos proyectos que las diócesis y las parroquias están cada vez más atentas a las familias y a su animación. Lamentablemente, están aún demasiado lejos de poner a los niños y a sus familias en el centro de cada iniciativa social y pastoral.

Esperamos que el Mes Misionero Extraordinario sea un momento favorable para una radical conversión pastoral de todos aquellos que son responsables de la animación misionera en la Iglesia, especialmente por los niños.

No sólo la educación sino aún más la animación es una cuestión de corazón, el corazón de una verdadera “mater et magistra”.

¡Que el lema del Santo, hace poco canonizado, el Card. John Henry Newman, muy cercano a Propaganda Fide, “cor ad cor loquitor” (el corazón habla al corazón) inspire todas nuestras acciones de evangelización y de animación!



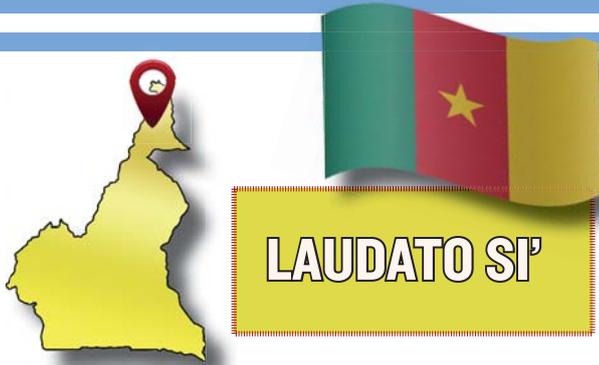
## CONTRO LA MALNUTRICIÓN

*Matteo Maria Piacentini*

La diócesis de Tamale, en Gana, es una diócesis extremadamente pobre y rural. Los habitantes son prevalentemente campesinos con bajos ingresos que con fatiga se ocupan de las propias familias y con dificultad

satisfacen las necesidades primarias de los niños. En el año 2016 hemos apoyado un proyecto de alimentación y de cuidado de los niños indigentes y malnutridos del St. Lucy Hospital Catchment Area. El hospital trata de ayudar a muchos niños necesitados y hambrientos de las aldeas en el interior de la propia zona y de ofrecer una mejor asistencia sanitaria a los niños. Viene también realizado un programa de apoyo en las aldeas cercanas, para llevar alimentos directamente a casa de los niños más indigentes. Este programa está lentamente reduciendo en el área la desnutrición. Los padres están muy agradecidos por la ayuda que reciben y son muy activos en la promoción de la Infancia Misionera, para la que recogen ofrendas.





*Kathleen Mazio*



El proyecto de la escuela de Tchéré que podría parecer la típica solicitud de ampliación de una escuela, en realidad nos comunica un mensaje importante.

La aldea de Tchéré se encuentra en el extremo nord de Camerún. Es una región pobre, de carácter agrícola, al mismo tiempo víctima y causa de la desertificación.

Hasta hace algunos años la educación escolar no era considerada necesaria: los hombres estaban ocupados en los campos de mijo, sorgo y algodón, cultivaciones que necesitan una grande cantidad de agua y las mujeres estaban ocupadas en la producción casera del "Bibil", un alcohol de mijo, en parte ilegal a causa de las consecuencias sociales que provoca, producido después de un largo hervor. Este proceso implica por lo tanto la tala de los árboles porque necesitan procurarse grandes cantidades de leña para arder.

Esta mentalidad ha cambiado después de la llegada de los misioneros.

Ahora los padres han comprendido la importancia de una educación para ofrecer un futuro mejor a los propios hijos que, a su vez, han aprendido la importancia de la ecología.

Desde el año 1998 la población participa en la construcción de la escuela elemental y cada joven estudiante ha plantado un árbol. La sombra que producen mejora las condiciones aprendizaje y la escuela de Tchéré se ha convertido en una escuela importante. Hoy, los primeros alumnos siguen sus estudios en la escuela superior y en la universidad, llegando a ser enseñantes o enfermeros.

Las diez aulas construidas con materiales durables, acogen actualmente 609 niños de los alrededores. Sin embargo no son suficientes. Es necesario aumentar la capacidad de acogida. En Google maps la escuela se reconoce gracias a los árboles que la circundan (ndr).



*Hna. Maddalena Hoang Ngoc*

La diócesis de Gizo está en el área más remota de las tres diócesis de las Islas Salomón y comprende un vasto territorio constituido por las tres provincias políticas. El archipiélago de las Islas Salomón está compuesta por 952 islas y no hay transporte público para llegar a Nusalaburu, por lo que cada uno debe arreglárselas por su cuenta, generalmente alcanzando la aldea con pequeñas barcas a remos.

La comunidad de Nusabarukusi se encuentra en el territorio a oeste de la ciudad de Gizo, la segunda ciudad en términos de grandeza de las Islas Salomón. La población vive de la pesca, por medio de inmersiones, sobre todo de noche, de los jóvenes. Esto produce el dinero necesario para la compra de arroz y fruta.

Los niños no vienen mandados ni al jardín de infantes ni a la escuela y raramente van a hacerse curar. Las fuentes de agua están contaminadas, hay falta de higiene y de asistencia sanitaria infantil. La diarrea y la pulmonía son endémicas y quitan la vida cada año a muchísimos niños.

El proyecto prevé la construcción de una nueva escuela para los niños de 60 familias kiribatianas, migrantes climáticos en las Islas Salomón. La parroquia ha sido apenas construida precisamente para ocuparse de todos los migrantes kiribatianos que han debido dejar su país al confín con Salomón a causa de la elevación de los océanos y del calentamiento global.

Al día de hoy, la escuela tiene 118 estudiantes, de los cuales 62 en el primero y en el segundo año del jardín de infancia y 56 en primero de primaria (algunos de ellos son más grandes).



*Padre nuestro,  
Tu Hijo Unigénito Jesucristo  
resucitado de entre los muertos  
encomendó a sus discípulos el mandato de  
«id y haced discípulos a todas las gentes»;  
Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo  
somos partícipes de la misión de la Iglesia.*

*Por los dones de tu Santo Espíritu, concédenos la gracia  
de ser testigos del Evangelio,  
valientes y tenaces,  
para que la misión encomendada a la Iglesia,  
que aún está lejos de ser completada,  
pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces  
que traigan vida y luz al mundo.*

*Ayúdanos a hacer que todos los pueblos  
puedan experimentar el amor salvífico  
y la misericordia de Jesucristo,  
Él que es Dios y vive y reina contigo,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos.*

*Amén*

*Franciscus*



**Bautizados  
y enviados**

MES  
MISIONERO  
EXTRAORDINARIO | Octubre  
2019



**PONTIFICIUM OPUS A SANCTA INFANTIA  
SECRETARIATUS INTERNATIONALIS**